

AITA IMANOL BERRIATUAREN OMENALDIA

Bilbo, 1981-X-29

Norberto Agirre

Adiskideok:

Ba dakizue zeri buruz hitz egingo dizudala. Aita Imanoli buruz, noski. Nire oso laguna eta irakasle handia zen. Horrexegatik Aita Imanol, euskaldunberriak eta oinarrizko euskara izango dira nire hitzalditxoaren gaiak.

Orain 20 urte laguntzaile bezala hartu zuen Euskaltzaindiak Aita Imanol.

Y le nombró, precisamente, por lo fácil, lo claro, que escribía.

Es que Aita Imanol tenía el problema claramente planteado:

Decía: En Euskal Herria vivimos 2 millones y medio de personas. Unos 600.000 son vasco parlantes.

De éstos, solamente entre 10 y 20 mil están alfabetizadas. Por lo tanto, si queremos hacer verdad la divisa “Un pueblo, una lengua” o “Euskal Herrian euskaraz” hemos de enseñar euskara a 2 millones de personas.

¿Con qué herramienta enseñaremos mejor? ¿Con un euskara florido, arcaico, lleno de extraordinarios matices literarios y conjugaciones complicadas o con un euskara fundamental, funcional y suficiente para expresar cualquier situación o idea de nuestra vida de hoy?

Aita Imanol tomó el corazón del euskara, lo mejor del euskara, y nos lo presentó en tres niveles claramente delimitados:

En el 1.º nivel utilizamos los presentes, futuro e imperativo simple.

En el 2.º, utilizamos los pasados y una oración subordinada.

En el 3.º, usamos los condicionales, imperativo conjugado, subjuntivo y dos oraciones subordinadas.

Los potenciales los hacemos con *ahal izan* y con *ezin izan*.

Siempre utilizamos frases cortas y no hablamos en *hika*.

Esta división en 3 niveles perfectamente definidos permite a periodistas, locutores, políticos... dirigirse a cada grupo en el nivel más apropiado.

Para un escritor culto no hay ningún problema. Solamente con un poco de ejercicio, escribirá perfectamente en el nivel que quiera. (Sobre este euskara fundamental, bien aprendido, se podrá montar después el edificio entero del euskara).

No penseis que esto que digo es una utopía. No lo es. Es una verdad demostrada. El estado de Israel se creó en 1948; hace 33 años comenzaron con su hebreo básico. Hoy tienen un nobel en literatura.

Por esto yo no comprendo muy bien por qué Euskaltzaindia no se ha volcado en este sistema. Y no hablo del método, no, cuantos más haya mejor. Hablo de la idea. El método me parece extraordinario. Pero lo más importante es que todos los métodos, lecturas, noticias, charlas, etc., para euskaldunberri y euskaldunes no alfabetizados se hagan en estos 3 niveles. Sería formidable.

Porque vamos a ver: ¿para quién se escribe en euskara?

Para los 2 millones que vivimos en Euskal Herria sin euskara, no.

Para los 590.000 vascos analfabetos, tampoco.

Para los miles de euskaldunberri, mucho menos.

No; sólo escriben para una pequeña parte de esos 10.000 alfabetizados que comprenden ese periódico y les interesa ese tema en concreto.

Es decir: escriben para casi nadie.

Parece que los que pueden ayudarnos a madurar en el euskara ignoran totalmente la tremenda frustración de los que después de cuatro años de estudio ilusionado pretendemos leer una simple noticia de periódico en euskara.

¿Quién se divierte leyendo noticias rodeado de gramáticas y diccionarios?

Aita Imanol tenía la solución porque había planteado el problema muy claramente.



Bilbo, 1981-X-29

Ezkerretatik eskumatarara: Norberto Agirre; Joaquín Axpe, *Iberdueroren zuzendaria*; Jean Haritschelhar; Manuel Gómez de Pablos, *Iberdueroren Burua*; Fr. Luis Villasante, *Euskaltzainburua*; Jose M.^a Satrustegi eta Juan San Martín.

Por ejemplo: en su último viaje a Israel conoció en el avión a Sara Harowitz, que iba a incorporarse a un kibutz. Prometieron mutuamente escribirse un mes después, cuando hubieren acabado de estudiar el hebreo básico del 1.º nivel. Los dos cumplieron su promesa.

Leo la carta de Aia Imanol traducida por él mismo de hebreo básico de 1.º nivel a euskara básico de 1.º nivel:

“Agur, Sara! Atzo jaso dut zure eskutitza. Oso interesgarria da. Eskerrik asko! Orain, ezagutzen dut apur bat kibutzeko zure bizimodua. Kibutzeko lana gogorra da benetan. Hala ere, segi aurrera, eta ez gal adorea. Orain, neure bizimodua azalduko dizut hitz gutxitan. Goizeko lau ta erdietan gutxi gorabehera jaikitzen naiz. Otoitz egiten dut, meza ematen dut, gosaltzen dut, eskolarako lana prestatzen dut, eta zazpiak eta laurdenetan ateratzen naiz etxetik ulpanerantz. Han su ta ke iharduten dut hebraiera ikasten, zortzietatik ordu bata arte.

Arratsaldean, lan berezi bat egiten dut etxean. Euskarazko artikuluxkak idazten ditut Euskal Herriko euskaltegietako ikasleentzat. Israelgo gauzak kontatzen dizkiet lehen mailako euskaraz. Lan hau asko kostatzen zait, baina pozarren egiten dut. Euskarazko irakaslea naiz —ba dakizu— eta zeregin hau nahitaez egin behar dut. Agur, Sara! Berriro elkar ikus arte!”

Esto lo escribió Aita Imanol el día 3 de agosto en su diario, en el diario que escribía para nosotros.

Su último artículo lo escribió el día 28 de agosto y en él, otra vez más, nos habla de una nueva revista editada por el Ministerio de Educación israelí y dedicado a los hebreoberris.

Acaba con esta frase: Ikasle berriek, batez ere kulturdunek, asko estimatzen dute astekaria.

Y ya no escribió más.

Se me figura que el Señor le dijo: Imanol; ya has trabajado bastante. Has aprendido a enseñar. Has enseñado. Has demostrado que los euskaldunberriak necesitan lecturas de su nivel. Has hecho lecturas interesantes, divertidas. Has escrito de cualquier cosa en forma sencilla y en cualquier nivel, en todos, en los tres. No te enfades más con los que no entienden. Ven conmigo y te enseñaré la lengua del Paraíso.

Y Aita Imanol, estoy seguro, respondería como siempre:

Prest nago, Jauna. Ba noa.